

PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN ALUMNAS DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR EN UNA ESCUELA NORMAL EN CHIHUAHUA

**OLIVIA EVA GRAJEDA TARANGO
MIGUEL JIMÉNEZ REALIVAZQUEZ
JOSÉ GUADALUPE RAMOS TREVIZO**

INSTITUCIÓN BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

TEMÁTICA GENERAL: CONVIVENCIA, DISCIPLINA Y VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

Resumen

El presente trabajo representa un diagnóstico de las percepciones de violencia escolar que las alumnas de segundo semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar que estudian en una Escuela Normal del Estado de Chihuahua aprecian a través de la aplicación del Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) para detectar violencia física, violencia verbal, exclusión social, disrupción en el aula y violencia a través de las TIC.

La aplicación se realizó de manera simultánea a todas las estudiantes de la citada Licenciatura que son un total de 106 y que tienen entre 17 y 19 años de edad. Se encontró en este ejercicio que la principal forma de violencia que se ejerce según la percepción de las estudiantes que respondieron el cuestionario es la violencia verbal. Se detecta en la investigación violencia física entre las alumnas de la Escuela Normal y un alto índice de disrupción en el aula como una forma de violencia. Otro aspecto a considerar es el que indica que la mayor parte de la violencia que se percibe en la institución es la que se ejerce desde las alumnas hacia las alumnas.

A través de la investigación se visibilizan los tipos de violencia que están presentes en la dinámica de la Escuela Normal y se pretende que este trabajo sirva de insumo para la toma de decisiones y proyectos de intervención para apostarle a una mejor convivencia entre los alumnos y maestros que forman parte del colectivo escolar.

Palabras clave: Violencia, Convivencia, Percepción, Estudiantes, Licenciatura en Educación Preescolar.

INTRODUCCIÓN

La idea primordial de este trabajo es detectar las percepciones de violencia que tienen las alumnas de segundo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar que realizan sus estudios

en una Escuela Normal de Chihuahua. Sin embargo esta primera etapa de la investigación no solamente pretende establecer una clasificación de la violencia que puede presentarse en la institución, sino que generará los espacios de diálogo pertinentes para la atención a los hechos que generan la violencia y que limitan la convivencia.

Pretendemos responder a las interrogantes ¿Las alumnas de segundo semestre de la Licenciatura en Educación preescolar perciben ambientes violentos en la Escuela Normal? ¿Qué tipo de violencia perciben las alumnas de segundo semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal del Estado? ¿Qué dirección sigue la violencia que se percibe entre las alumnas de segundo semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar?

Se parte de la hipótesis de que la Escuela Normal de Chihuahua donde se realiza la investigación presenta y reproduce hechos violentos dentro de la institución, mismos que en ocasiones no son visibilizados por los alumnos y profesores que ahí laboran.

Se desarrolla una o investigación tipo diagnóstico que permita identificar la frecuencia con la cual es percibida la violencia escolar en la institución formadora de docentes desde el alumnado de la Licenciatura en Educación Preescolar como base para una serie de posibles intervenciones para prevenirla, tratarla y estudiarla a fin de eliminar desde la misma Escuela Normal hechos violentos que por un lado son invisibilizados en las escuelas y que limitan la sana convivencia.

Respecto a la visibilización se encuentra en el documento *Violencias y escuelas. Otra mirada sobre las infancias y las juventudes* (UNICEF, 2014:36) que:

En definitiva, la no visibilización de todo tipo de violencia simbólica constituye un terreno fértil para relativizar ciertas posturas donde la institución escolar aparece como receptora de actos de violencia ajenos a ella, como si la escuela fuese “víctima” de una violencia generada por factores macro estructurales extraños a su funcionamiento. Pero ya es sabido que la escuela no solo no es un espacio aislado de la sociedad sino que pensarla de ese modo disminuye las posibilidades de trabajar en torno a los conflictos que allí se manifiestan o que están latentes.

Es por ello que la intención del estudio ha sido hacer visibles tipos de violencia que parecen estar institucionalizados entre los grupos de amigos o en la misma práctica escolar que existe en la Escuela Normal y que por ser de uso común, no se consideran como hechos violentos. Partimos de

la necesidad de visibilizar la violencia, entendida la visibilización como la toma de conciencia de los tipos y formas que pueden presentarse entre maestros y alumnos, alumnos y alumnos, y alumnos hacia maestros.

Más importancia resalta en esta investigación al extender posibles estrategias de prevención de la violencia a partir del insumo que genera a quienes estarán frente a los alumnos de educación básica de las siguientes generaciones en el sistema educativo del Estado.

DESARROLLO

A través de la historia de la humanidad, la constante en la convivencia del hombre ha sido la violencia, desde la física, la psicológica, la ideológica, la religiosa, la económica y la del más fuerte, entre otras. Desde la etapa primitiva al hombre, le ha pesado su carácter bélico ante la necesidad de vivir en sociedad y a su vez satisfacer sus necesidades fisiológicas, intelectuales y materiales; en pleno siglo XXI el mundo se encuentra en una amenaza de guerra derivada por los intereses económicos e ideológicos de las naciones poderosas. Pareciera ser que la violencia se encuentra en todo acontecimiento relacionado con su propia evolución del ser humano, inclusive en el desarrollo científico y tecnológico reciente que también genera una percepción de violencia generalizada en el mundo. Inclusive fenómenos como la migración, la trata de personas, los carteles internacionales del tráfico de drogas, la explotación infantil entre otros, son una muestra clara de la percepción compleja que se tiene de la violencia en las sociedades.

La Organización Mundial de la Salud (2002) define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o poder físico, hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muertes, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”

Por otro lado Prodócimo, Goncalves, Rodrigues y Bognoli (2014) consideran que

La agresividad es inherente al ser humano aunque no siempre se convierta en violencia. Se caracteriza como un impulso para la acción, y ese impulso puede convertirse en violencia dependiendo de la manera como sea manifestado, o incluso por el deseo que lo mueve. Cuando la intención es causar daño los actos son considerados como violentos.

Parece claro que la violencia no solamente se refiere a situaciones visibles, a daños específicos que pueden ser palpables sino a afectaciones que también tienen que ver con conductas que generan miedo, malestar, incomodidad y recelo en el otro, con o sin una manifestación de agresión física. El acoso, la omisión, hostigar y discriminar son formas de violencia que afectan a las personas generando daño en las personas que son víctimas de estas manifestaciones.

En México la violencia es un fenómeno social que aqueja de manera alarmante a ricos y pobres, al sector intelectual como a los grupos vulnerables, a las comunidades rurales como a las grandes concentraciones urbanas, principalmente en los últimos 10 años producto de las luchas entre grupos delincuenciales y el aumento de las grandes desigualdades sociales. La percepción actual de los mexicanos en este renglón observa por un lado, a la delincuencia organizada como un ente de gran poder económico y social y por el otro, a un Estado incapaz de garantizar la seguridad de los ciudadanos, indignando los constantes acontecimientos de políticos, funcionarios y empresarios involucrados con los delincuentes o con la corrupción de gran calado a lo largo y ancho del país.

En el Estado de Chihuahua durante décadas algunas de las zonas rurales han estado marcadas por grupos delictivos; a finales del siglo pasado la frontera más importante Cd. Juárez, fue víctima de un enorme índice de criminalidad hacia las mujeres, fenómeno que desató una gran psicosis social en la ciudad; a partir del 2007 se generalizó un escenario donde la violencia ha caracterizado casi cada uno de los puntos geográficos de la entidad. Los hechos violentos que se presentan traen consigo una sensación de inestabilidad e inseguridad que permea en las comunidades más pequeñas como en las grandes ciudades, llegando por ende a los centros escolares de todos los niveles educativos, y que tienen en estos lugares sus manifestaciones especiales.

Junto a estos fenómenos se identifican situaciones familiares y sociales que al incorporarse a los medios de comunicación y redes sociales, generan una gama diversa de violencia que se apodera de la gente, desplazando la tranquilidad y la paz social.

Hay tipos de violencia que se presentan de manera más evidente que otros por su impacto y por la sensación que producen en quienes son víctimas del fenómeno o bien en quienes los presencian. Además tenemos formas de violencia que parecen invisibles. Parecieran no existir porque se han institucionalizado en la sociedad, en las familias y en los centros escolares. El sistema competitivo económico aplicado a todas las actividades políticas, sociales y hasta las culturales esconden la violencia en prácticas sociales “normales”. Todo este panorama social

desafortunadamente, hace que el niño o joven escolar perciban hechos de violencia como parte cultural de su familia, de su escuela, de su sociedad.

Estas situaciones aparecen como naturalizadas al punto de que no son consideradas habitualmente como violentas. Los actores entrevistados (docentes, directivos, padres y alumnos) en general hablan de un buen clima escolar en sus propias instituciones, sin embargo ellos mismos ponen en entredicho tal afirmación al momento de considerar una gran cantidad de hechos no graves pero que tienden a deteriorar las condiciones adecuadas para lograr un adecuado proceso de aprendizaje. (UNICEF,2014:35)

Se entiende por violencia física el daño que se realiza de manera corporal con intención clara de causar una lesión independientemente del impacto que genere. También se asume como violencia física indirecta aquella afectación o robo que se realiza a las pertenencias de las personas. Por otro lado, se considera como violencia verbal las ofensas, insultos y gritos que se realizan con la intención de causar malestar o miedo al otro. De igual manera se considera violencia verbal indirecta aquellas verbalizaciones que tienen que ver con las formas en la que se habla mal de una persona corriendo rumores o bien causarle desprestigio (Álvarez-García, et al., 2011).

Por otro lado, los actos discriminatorios y de rechazo derivados de razones etarias, raza, preferencia sexual, género o por desempeño escolar son consideradas formas de violencia atribuibles a la exclusión social.

Es en las escuelas en donde los estudiantes dan fuerza a los valores que en sus hogares fueron formados, es por esto que conocer la percepción que cada uno de ellos vive sobre la violencia resulta importante, esto ayudará a tomar decisiones para el desarrollo no solo personal, sino también familiar y social.

Generar espacios de reflexión y análisis desde las instituciones educativas como lo es una escuela formadora de docentes para evitar que la violencia se manifieste en los centros escolares, aulas o entre los estudiantes generará mayores posibilidades de una mejor convivencia y armonía que a su vez posibilite un ambiente sano y equilibrado entre los actores educativos. Ya que se parte de que es en las escuelas en donde los estudiantes refuerzan los valores que permean desde la sociedad

es por esto que conocer la percepción que se tiene sobre la violencia resulta importante, esto ayudará a tomar decisiones para el desarrollo no solo personal y escolar sino también familiar y social.

Hacer visibles dichas conductas permitirá en lo particular a las escuelas en que se aplicó el estudio tener una sólida base para realizar intervenciones que permitan transformar los estilos de convivencia y rasgos de la cultura escolar que favorecen las culturas violentas y, en general, desmovilizar la cultura violencia que permea en diversos ámbitos de la vida social. (Sandoval, Ramos y Silva, 2015)

Para indagar sobre las percepciones de la violencia que tienen las alumnas de Primer año de la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal se realizó un estudio cuantitativo de tipo censal donde se aplicó el instrumento denominado CUVE a las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar que cursan el primer año en la Escuela Normal en los cuatro grupos en los cuales se encuentran divididos. A Dicho instrumento se le realizaron adecuaciones respecto a la semántica original de tal forma que las alumnas respondieran de manera asertiva.

El CUVE (Cuestionario de Violencia Escolar) es un instrumento que contiene una escala tipo Likert para determinar en las respuestas que tan violentamente se presentan ciertas conductas expresadas en los enunciados. El instrumento cuenta con 31 reactivos que agrupan respuestas que tienen que ver con distintos tipos de violencia, de forma tal que se puede establecer la tipología y la frecuencia con la que es percibida la violencia física indirecta y por parte del alumnado, exclusión social, interrupción en el aula, violencia del profesorado hacia el alumnado y violencia a través de las TIC (Álvarez-García, 2011).

La población que dio respuesta al cuestionario fue de 106 maestras en formación, que se encuentran entre los 17 y 19 años de edad y que conforman los cuatro grupos de la Licenciatura en Educación Preescolar de la institución donde se llevó a cabo el estudio, siendo en su totalidad del sexo femenino y asisten desde variadas regiones del Estado de Chihuahua.

La aplicación del instrumento se realizó en los cuatro grupos a la misma hora. Se buscaron espacios en donde las estudiantes se encontraran en clase con los investigadores para no tener que afectar el tiempo de otros cursos. Al momento de la aplicación del instrumento y el llenado por parte de las alumnas, el docente investigador se retiraba para que otra persona del mismo equipo de investigación dirigiera el proceso, lo anterior para no influir de alguna manera en las opiniones que

se darían. En los cuatro grupos se pudo observar que al momento de dar respuesta las alumnas reaccionaban de forma similar, esto es, al momento de escuchar la pregunta hacían afirmaciones con su cabeza respecto a las respuestas que estaban generando, eso parece indicar que encontraban aspectos en los cuales se identificaban tanto con la pregunta como con la respuesta que estuvieron generando.

Para la presentación de resultados se consideraron los 6 ítems que tuvieron mayor frecuencia de percepción de violencia según las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal que son motivo de la investigación. Posteriormente se muestran por tipo de violencia las tres principales formas que fueron detectadas a través de la aplicación del instrumento. Finalmente se muestran las principales formas de violencia que arroja la investigación en esta etapa.

En la tabla se pueden apreciar los 7 ítems que tuvieron mayor frecuencia de percepción de violencia por parte de las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar, se muestran los 6 resultados más altos, resultando un empate entre los dos últimos ítems que se muestran.

Tabla 1.

Ítems con más alta frecuencia de percepción de violencia

Ítem	Prelación	Frecuencia
7. Los estudiantes hablan mal unos de otros	1	46
22. Hay alumnado que ni trabaja ni deja trabajar al resto	2	27
6. Algunas estudiantes graban o toman fotos a compañeras con el celular, para burlarse	3	26
19. Determinadas estudiantes dan zapes o cachetadas a sus compañeras, bromeando	4	16
11. El alumnado dificulta las explicaciones del profesor o de la profesora con su comportamiento durante la clase	5	14
3. Hay estudiantes que extienden rumores negativos acerca de compañeros y compañeras	6	12
26. Algunos estudiantes esconden pertenencias de otros compañeros o compañeras, para fastidiar	6	12

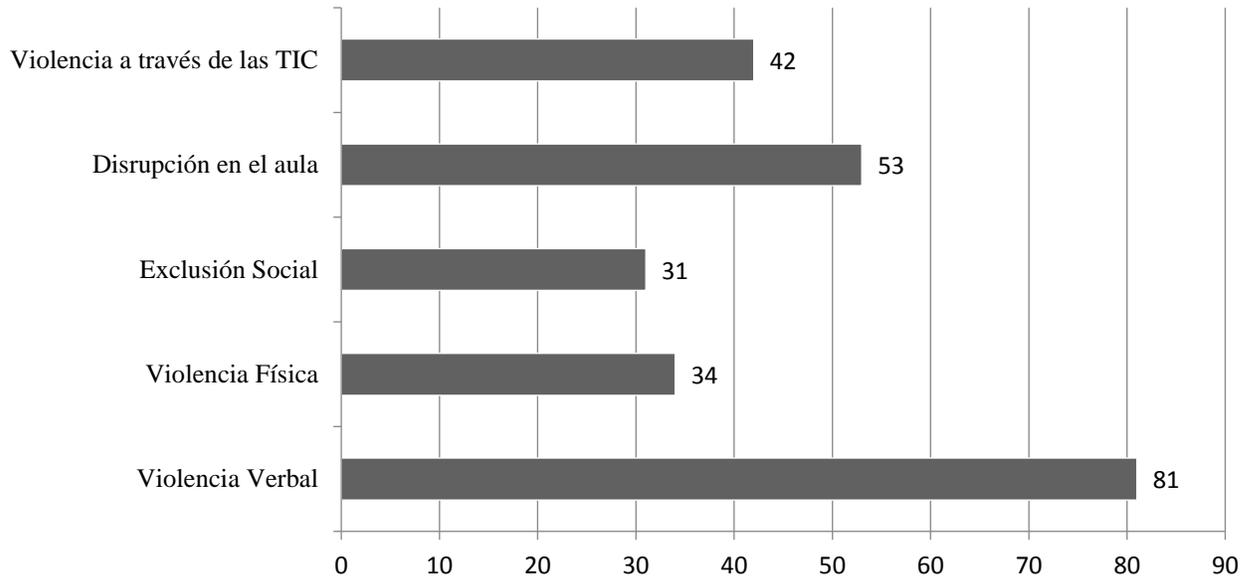
El estudio arroja que la forma más frecuente de violencia de acuerdo al instrumento aplicado y tomando en cuenta las personas que fueron consideradas para la investigación es cuando las estudiantes hablan mal unas de otras, seguido de cuando las alumnas no trabajan ni dejan trabajar a las demás. Llama la atención la presencia en la percepción de las alumnas los hechos de violencia física a través de golpes como cachetadas o palmeadas en la cabeza que aunque sean en forma de broma, siguen representando expresiones físicas de la violencia. Las burlas que se realizan al tomar fotos entre compañeras y estas son utilizadas para el escarnio fueron también percibidas como de las principales manera de violencia entre las alumnas que contestaron el instrumento de investigación aplicado.

Enseguida se encontró que las estudiantes consideran que el comportamiento de ellas en la clase dificulta las explicaciones que los catedráticos tratan de dar en las sesiones de trabajo. Otro asunto que fue considerado como violento dentro de los cuatro grupos que conforman la Licenciatura en Educación Preescolar en esta Escuela Normal es la extensión de rumores negativos que se realizan entre las compañeras, este asunto llama la atención porque está relacionado con el ítem que ocupa el primer lugar en frecuencia que habla de cuando las estudiantes realizan comentarios negativos unas de otras.

Finalmente, la investigación arroja que 12 alumnas de las 106 que respondieron el instrumento han percibido que algunas de sus compañeras esconden pertenencias a otras para causarles malestar. En este sentido, pareciera que las principales formas de violencia percibidas entre las alumnas de acuerdo a los ítems que resultaron con más alta frecuencia son aquellos actos que se ejercen desde las alumnas y hacia las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar. Atendiendo la tipología de la violencia que describe el CUVE que implica la violencia física, verbal, exclusión social, disrupción en el aula y violencia a través de las TIC, se encuentra en el estudio realizado que la percepción de estas formas de violencia están presentes en las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar atendiendo las categorías de muchas veces y siempre que observan las estudiantes de primer semestre de la Escuela Normal que fueron objeto de investigación de la siguiente manera:

Figura 1.

Frecuencia de tipo de violencia que perciben las alumnas



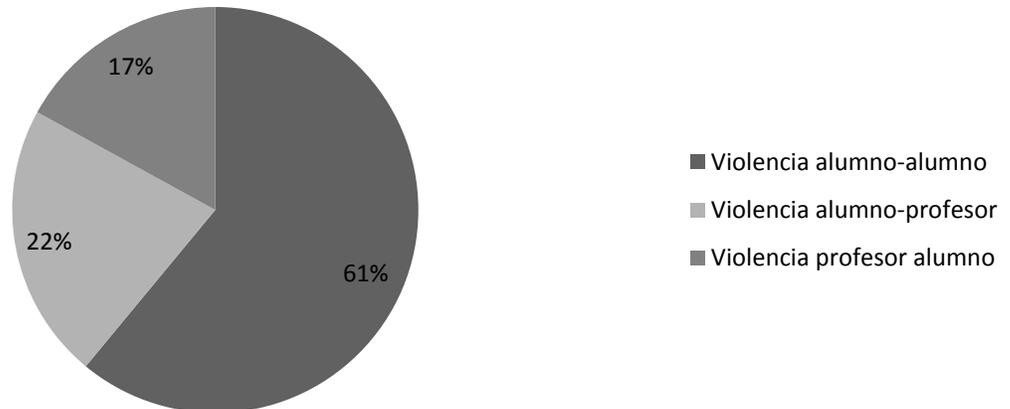
Se encuentra información que indica que de las 106 estudiantes que fueron consultadas a través del CUVÉ, que 81 afirman haber percibido violencia verbal durante su estancia en la escuela Normal. Un total de 53 alumnas dicen haber percibido disrupción en el aula como forma de violencia; 42 de las consultadas aseveran haber distinguido violencia a través de las TIC; por otro lado, 34 de ellas consideran que la exclusión social ha estado presente en las diversas asignaturas que cursan y finalmente 34 perciben violencia física en este centro escolar.

Al recuperar la información que indica la dirección que guarda la violencia en sus diferentes representaciones en la Escuela Normal según la percepción de las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar y que consiste en verificar si se percibe desde el alumno hacia el alumno, desde el profesor hacia el alumno o desde el alumno hacia el profesor, se encontró que la mayor percepción de violencia que observan las estudiantes se ubica aquella que se ejerce desde las alumnas hacia las mismas alumnas tal y como se expresa en la siguiente gráfica que se rescata de las respuestas que realizan las alumnas y que tienen que ver con los agentes que se perciben como quiénes realizan la violencia.

Figura 2.

Porcentaje de apreciación desde quién y hacia quién se genera la violencia.

¿Quién violenta a quién?



La forma y dirección en la que se percibe la violencia según las alumnas de la Licenciatura en Educación Preescolar entre los actores que participan en el proceso enseñanza y aprendizaje indica que las estudiantes opinan que 61% de la violencia es ejercida desde las alumnas hacia las alumnas; el 22% se ejerce desde el alumno hacia el profesor y finalmente el 17% de la dirección que sigue la violencia entre los sujetos se realiza desde el profesor hacia el alumno.

CONCLUSIONES

A través de la investigación realizada con las alumnas en cuestión y los resultados encontrados después de aplicar el CUVE, es posible afirmar que se perciben ambientes violentos en la Escuela Normal en Chihuahua donde se realizó el estudio. Llama la atención que en una institución formadora de docentes se presenten actos de violencia física entre las alumnas en una frecuencia tan alta. Aunque los datos presentados en este informe consideran las frecuencias de Siempre y Casi Siempre, si sumamos las categorías de algunas veces y pocas veces, los datos resultan de necesaria atención. Es decir, el hecho de que una situación violenta se presente pocas veces o algunas veces implica que puede estar pasando algo que invita a tomar acciones de prevención.

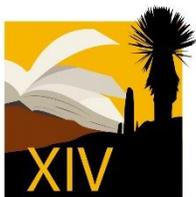
Otro asunto que resalta es el hecho de que la mayoría de la violencia que se percibe en la institución por parte de las alumnas que contestaron el cuestionario nos habla de que la mayor parte de la violencia que se percibe es la verbal. No necesariamente se encuentran datos que indiquen ofensas o gritos entre los sujetos que pueden ejercer violencia según el cuestionario aplicado, sino que actos como hablar mal unos de otros o bien correr rumores sobre los demás en la escuela son situaciones que afectan el trabajo de las maestras en formación y pueden derivar en conflictos entre alumnas y alumnas o alumnas y profesores.

Finalmente los resultados arrojan también que la mayor parte de la violencia que se percibe en la Escuela Normal es la que se genera entre las propias alumnas. Este asunto llama la atención, toda vez que tratándose de una institución formadora de docentes, resulta necesario implementar formas en las cuales las maestras en formación puedan convivir de manera más sana y adecuada para que una vez que ejerzan la profesión se conviertan en promotoras de actos en el marco de la paz y el respeto a los otros.

Conocer la percepción que las alumnas tienen sobre la violencia es de gran valía no solo para la institución, sino para los docentes que intervienen en su formación, puesto que al tener conocimiento de las distintas formas en que se percibe la violencia en la escuela tendrán más elementos para la organización de actividades así como del trabajo en los grupos en el afán de la promoción de la convivencia.

Queda la tarea pendiente de realizar una consulta amplia que permita conocer los sentires y lo que piensan las y los alumnos de la Escuela Normal que fue motivo de la investigación para continuar con la idea de brindar insumos para la toma de decisiones en la institución a partir de los agentes que intervienen en ella, de sus imaginarios y de sus percepciones respecto a la violencia que se ejerce de manera visible o no en el centro escolar.

Brindar información que ayude a construir proyectos de intervención para prevenir la violencia será un interés primordial a partir de lo encontrado en este trabajo de investigación y de lo que se siga indagando a través de la voz de los actores de este fenómeno de la violencia.



REFERENCIAS

Alvarez-García, D.; Núñez, J.; Rodríguez, C.; Álvarez, L. y Dobarro, D. (2011). Propiedades psicométricas del cuestionario de violencia escolar – Revisado (CUVE-R). Revista de psicodidáctica, Vol. 16, núm. 1. pp. 59-83.

Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.

Prodócimo, E., Gonçalves, R, Rodrigues, R. y Bognoli, P. V. (2014). Violencia escolar: reflexiones sobre los espacios de ocurrencia. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 16(2), 1-15. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no2/contenido-prodocimoetal.html>

Sandoval J, Ramos J, Silva L. (Noviembre de 2015). Violencia Escolar: un diagnóstico de las percepciones de estudiantes en instituciones de la ciudad de Chihuahua. Memoria del XIII Congreso de Investigación Educativa COMIE.

UNICEF. (2014). Violencias y escuelas. Otra mirada sobre las infancias y las juventudes. Buenos Aires, Argentina: Buenos Aires Educación.